En Cuba, el reto de crear una economía basada en el conocimiento

Por: Orfilio Peláez. 07/04/2024

Bajo la conducción personal del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en Cuba se creó un capital humano altamente calificado, que goza hasta nuestros días de reconocido prestigio internacional

La urgencia de imbricar la ciencia, la tecnología y la innovación con la economía devino uno de los temas más debatidos en el ámbito nacional durante el último lustro, un asunto de máxima prioridad y atención permanente por la máxima dirección del país.

Pero en el contexto cubano actual concurren problemas que, además de impedir la plena materialización de tan vital objetivo, lastran con creces el ineludible camino de construir una economía sustentada en el conocimiento.

Con la finalidad de conocer cuáles son esas dificultades, para erradicarlas, y las transformaciones emprendidas en el sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación, Granma dialogó con la doctora en ciencias María Luisa Zamora Rodríguez, directora de Potencial Científico y Tecnológico del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma).

–¿Qué situación caracteriza hoy al sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación?

–Bajo la conducción personal del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en Cuba se creó un capital humano altamente calificado, que goza hasta nuestros días de reconocido prestigio internacional.

«Sin embargo, desde hace varios años, en la actividad de ciencia, tecnología e innovación existe una dinámica decreciente en lo referido a la categorización científica por organismos y sectores, lo cual repercute en la disponibilidad del personal capacitado indispensable para crear bienes y servicios de alto valor agregado, haciendo un uso intensivo del conocimiento.

«La mayoría de los investigadores categorizados pertenecen esencialmente al Ministerio de Salud Pública, al Citma, al Ministerio de Educación Superior y al de la Agricultura, mientras el resto de los ministerios y las más de 60 organizaciones Superiores de Dirección Empresarial (osde), muestran cifras muy discretas. Asimismo, hay una distribución desigual de esta fuerza calificada por territorios.

«El lento crecimiento del número de profesionales categorizados, el tiempo requerido para formar a un líder científico, investigador, tecnólogo o profesor (aproximadamente entre diez y 15 años), y algunas condiciones desfavorables prevalecientes, como, por ejemplo, la migración externa y hacia otros sectores del personal joven, han condicionado que se cuente con un recurso humano envejecido en su generalidad.

«Hoy resulta necesario avanzar con mayor celeridad en el mejoramiento del proceso de formación doctoral, priorizando la actualización del funcionamiento de los tribunales y sus estructuras organizativas, y la disminución de la edad promedio para la defensa. El mayor porcentaje histórico de grados científicos otorgados en Cuba se agrupa en el campo de las ciencias pedagógicas, en tanto muestra un pausado o casi nulo incremento en las ciencias técnicas, agropecuarias, económicas y naturales y exactas, cuestión que urge cambiar.

«Otros factores adversos por superar están relacionados con la falta de incentivos y el reconocimiento social, algo que influye sin duda en la desmotivación presente en no pocos jóvenes científicos, y lograr promover a estadios superiores la categorización de especialistas en tecnologías avanzadas (tecnólogos) en diversos sectores de la producción y los servicios, más allá de las instituciones del Grupo Empresarial BioCubaFarma (líder en este indicador) y en las del Citma y del Ministerio de Educación Superior, que comienzan a tener resultados favorables en esa dirección.

«Debo resaltar que, en las diez políticas de Ciencia-Tecnología-Innovación (cti)

aprobadas por el Gobierno, constituyen objetivos claves la promoción del crecimiento del potencial científico y tecnológico, la reserva científica, la conexión de la ciencia con la base económica, junto al incremento del impacto y la integración de todos los actores del sistema.

«En este nuevo escenario, los jóvenes y estudiantes tienen un espacio natural de inserción, a partir de sus propios méritos de desempeño científico y académico.

«La instrumentación de la Política de Atención integral de la niñez, la adolescencia y las juventudes sirve de complemento para buscar soluciones a las demandas de formación y superación que tienen estos grupos etarios, desde un enfoque integral.

«Actualmente se trabaja en la implementación del Sistema Nacional de Investigadores y Tecnólogos de la República de Cuba, cuyo objetivo radica en estimular la conversión intensiva y acelerada de los resultados de la ciencia, la tecnología y la innovación, en productos, procesos y servicios de alto impacto económico y social, además de generalizar los resultados de las investigaciones sociales y medioambientales,

–¿Cuáles factores frenan la conexión entre la ciencia y la economía?

–Según los resultados de la iii Encuesta Nacional de Innovación, entre los factores que obstaculizan el desempeño de esta esfera figuran la prevalencia de la insuficiente capacitación y entrenamiento tecnológico de la fuerza laboral, la falta de personal calificado, la limitada infraestructura para la innovación (fue identificado como el más importante por el 46 % de los consultados) y la poca vinculación tecnológica con otras entidades.

«Como revelan las tres encuestas realizadas a nivel de país entre 1997 y 2017, los orígenes de las innovaciones emprendidas en las empresas obedecieron mayoritariamente a su iniciativa propia, mientras las provenientes de centros de investigación, universidades y consulta de patentes mantuvieron un nivel considerablemente bajo, evidenciando la limitada conexión entre la generación del nuevo conocimiento y la producción de bienes y servicios.

«Este panorama empieza a mostrar un cambio favorable, a partir de la implementación del Sistema de Gestión de Gobierno basado en Ciencia e Innovación (Sggci), que conduce el Primer Secretario del Partido y Presidente de la

República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, el Consejo Nacional de Innovación, los Macroprogramas, las políticas de cti, en particular las asociadas a los Parques Científicos y Tecnológicos, las Empresas de Interfaces, las Empresas de Alta Tecnología y la Fundación, entre otras».

–Su tesis doctoral versó sobre el diseño de un modelo de gestión del potencial humano joven que trabaja en el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e innovación (Sncti), ¿Qué resultados debe aportar su implementación y como se articula con el tema de la reserva científica?

–La selección y atención a la reserva científica son temas que requieren la máxima prioridad. Hoy existe una fuerte tendencia a contabilizar los recién graduados como reserva científica, cuando ambos conceptos son diferentes.

«De acuerdo con el levantamiento realizado sobre este indicador, al cierre de 2022 la cantidad de estudiantes y jóvenes incorporados a la reserva científica en todo el país era insuficiente para asegurar el futuro relevo de quienes hoy transitan por la quinta y sexta década de vida, y son líderes consagrados al trabajo investigativo, en las diferentes esferas del saber.

«Con la información revisada de los indicadores de cti y el Decreto Ley 7/2021, fue elaborado el Modelo de gestión de potencial humano joven de ciencia, tecnología e innovación en Cuba, contextualizado para nuestro territorio y adaptable a todos los sectores y provincias para su implementación, como alternativa destinada a cerrar el ciclo de formación de competencias y habilidades científicas y tecnológicas en estudiantes, jóvenes y otros profesionales.

«El Modelo se articula con los documentos programáticos del Estado y el Gobierno cubanos, y aborda integralmente la gestión del potencial humano del sistema de cti, la promoción de la cultura científica desde edades tempranas, el trabajo con los jóvenes, las becas doctorales y la categorización, por medio del Programa Acelerador científico del talento joven en Cuba.

«Su propósito fundamental es revertir el decrecimiento del potencial científico y tecnológico, la disparidad de los indicadores por organismos y territorios, recuperar la reserva científica y fortalecer la conexión más eficiente entre ciencia, economía y sociedad».

LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ

Fotografía: Cuaderno sandinista

Fecha de creación
2024/04/07